

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

Piedad no tendré más, por no escucharme más

12/09/2014

Las aguas profundas ya comenzó a actuar, mostrando quien Soy Yo, porque esos hombres impíos ya no creen más en Mí, que Soy todo poder, que crie todas las cosas. Hice de esta Tierra que viniese a producir todo lo que necesitaba, y a los pocos los hombres viene destruyendo todo lo que viene encontrando en frente, no se importa con el sistema, que ella necesita cuidado como una persona, para no caer, y ella no soporta más. Ya pisando encima, destruyendo hasta los bosque verdes, tiran lo que es de más precioso, el petróleo. Fice todo eso para que ella continuase en el espacio, como si fuese una nave hecha por el hombre, donde una de esas, faltando combustible, cae sobre la Tierra. Este planeta viene perdiendo, por día, billones de litros, donde daba toda la seguridad para viajar en el espacio. Como no hay gesto de tener todo lo que ya tuve, tengo que tomar nueva dirección, si no, los Hijos dela Luz quedaran sin tener más como sobrevivir, por este motivo. Ya es más una prueba de Mi segunda Venida.

Lo que es Mío, vengo a buscar, y los que ya no tiene más vergüenza, van a tener que sumir de esta Tierra. Sí, porque ella siente vergüenza de esos que andan por el camino como vivía aquel pueblo en Sodoma y Gomorra. Era un verdadero infierno que se estaba criando. Por eso mande que Mis Ángeles destruyesen todo, donde hasta la mujer de Lot Me desobedeció y se convirtió en una estatua. Así es lo que irá acontecer con esos que viene Desobedeciéndome. Las Leyes sagradas ya no sirven más para ellos. Entonces, muchos más Mí también no sirve esta raza adultera y pecadora.

Un circulo de amistad vendré hacer solo con Mis escogidos, que viene Honrándome, fuera de eso, piedad no tendré más, por no más escucharme. Sus oídos continúan tapados y sus ojos ciegos están.

Divino Espíritu Santo y Pedro II